



El legado del Hno. Ginés (1912-2011)

Cecilia Ayala Lafée-Wilbert



Nada de lo que se escriba sobre el Hno. Ginés podrá plasmar con exactitud la extraordinaria labor que este Hermano de La Salle realizó en favor del país en el campo de la educación, la conservación de nuestras riquezas naturales y la investigación y divulgación del conocimiento científico, obra que llevó a cabo a través de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle y de Fundación La Salle de Ciencias Naturales, instituciones que han representado todo un quehacer filosófico, pedagógico, investigativo y sociológico dentro del marco de las Ciencias Naturales en Venezuela, y que él siempre puso al servicio del país, especialmente, entre las poblaciones marginales y rurales de menores recursos económicos de la Nación.

Nació en Aribe, Aezkoa, Provincia de Navarra, España, el 26 de junio de 1912.

Su primera maestra fue su madre quien le enseñó a leer las letras y a garrabatearlas. Realizó sus estudios primarios en el colegio A. Aróstegui, en Garralda-Aezkoa, donde se inició en los números, en gramática, en historia y en ciencias. Desde muy temprana edad se inclinó hacia las Ciencias Naturales, a buscar la relación que existía entre el ambiente y los seres vivos, entre la vida y la naturaleza, entre el hombre que maneja sabiamente su entorno para crearse un futuro mejor.

La enseñanza secundaria la llevó a cabo en Premiá de Mar, en Barcelona, España. En este mismo lugar, en La Salle, inició su noviciado. En 1930 recibió su diploma como maestro, y emitió sus votos eligiendo el nombre de Hno. Ginés. En 1931, obtiene su *Brevé Supérieur* y cuatro años después culmina sus estudios de Religión Dogma-moral-culto-Historia de la Iglesia, en Lembecque-Le hal, Bélgica. Su título de bachiller lo logra en el Colegio Biffi de Barranquilla (Colombia) en 1936.

En 1939 llegó a Venezuela para ejercer el magisterio, como profesor del colegio La Salle ubicado en la esquina caraqueña de Tienda Honda. Empezó entonces la tarea de orientar a la juventud y canalizar sus esfuerzos hacia la educación y formación humana, utilizando como eje y centro confluyente las Ciencias Naturales, para lograr redimir al hombre de la pobreza y conciliarlo consigo mismo.

Formalizó su sueño convertido en meta de vida con la creación de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, el 13 de marzo de 1940. Diez años después recibe su licenciatura en Ciencias Naturales en la Universidad Central de Venezuela. En esta misma Casa de Estudios hace su posgrado en Zoología y se gradúa de Doctor en Ciencias, en 1952.



El Hno. Ginés filmando los caños del Delta del Orinoco. Año 1952

Ese mismo año, Ginés se adentra en el Delta del Orinoco e inicia el primer contacto con el pueblo Warao. Recorrió el Amazonas venezolano hacia la región comprendida entre El Dorado y la parte septentrional de la Gran Sabana. Es a partir de entonces cuando comenzarían los estudios más trascendentes de antropología en ambas regiones que se continuarían hasta nuestros días.

Cinco años más tarde, Ginés va al encuentro de la isla de Margarita. Desde entonces y hasta el presente se han abordado diversas investigaciones relacionadas con su gente, su arqueología, etnografía y el folclore de la isla.

No es nuestra intención enumerar una a una las 30 expediciones que Ginés dirigió al frente de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle hasta el 5 de diciembre de 1957, fecha en que creó la Fundación La Salle de Ciencias Naturales en el Campus Caracas, sede principal de la institución que, aunque legalmente separadas, han formado un todo en el largo devenir de las ciencias en Venezuela. Allí inició el Museo de Historia Natural La Salle (MHNLS) y el Museo del Hombre Venezolano y su Ambiente.



El Hno. Ginés con indígenas Warao del Caño Winikina durante la celebración del baile ritual del Najanamú. Año 1954.

Bajo esta figura comenzó a crear Estaciones de Investigación dirigidas por acreditados especialistas cuyo objetivo era determinar, a través de estudios antropológicos, las necesidades básicas de cada región del país y buscar soluciones sostenibles en cada una de ellas. Asociadas a éstas abrió institutos tecnológicos universitarios los cuales han sido nutridos por los resultados científicos de cada Estación. Siempre insistió en que el científico debía cumplir una función de magisterio, llevando sus conquistas hacia el mejoramiento del nivel de vida de la colectividad.



El Hno. Ginés con un indígena Yabarana en San Juan de Manapiare. Año 1958.

Bajo estas premisas, en 1960, Ginés inauguró el Campus Margarita en Punta de Piedras, Estado Nueva Esparta, donde comenzó a funcionar la Estación de Investigaciones Marinas (EDIMAR). Ocho años más tarde, abriría sus puertas el Liceo Náutico Pesquero “Ramón Reyes Espinoza” y, en 1977, el Instituto Universitario de Tecnología Marina (IUTEMAR), donde comenzaron a dictarse las carreras: Mecánica Naval, Navegación y Pesca, Acuicultura y Oceanografía, Tecnología de Alimentos, Administración de Empresas y Contabilidad y Finanzas; profesiones éstas que han llegado a culminar 4.007 alumnos. Esta Estación se encargó de la evaluación de los recursos del mar, con el objeto de encauzar su utilización racional y la aplicación de los métodos de pesca para que éstos sirvieran de provecho a la colectividad nacional. En aquella oportunidad Ginés, comentó: *“Me hicieron concebir la idea de crear un centro de estudio en el corazón mismo de nuestra población pesquera, tan urgida de una eficiente atención a sus problemas, no sólo para tener vivencia de los mismos, sino para aunar esfuerzos con el pescador en la tarea de su superación, mediante el aporte de datos científicos y técnicos que un centro de esta naturaleza está obligado a rendir”*.

Al año siguiente, en 1961, creó el Instituto Caribe de Antropología y Sociología (ICAS), en el Campus Caracas, al cual le pautó como meta conducir no sólo estudios antropológicos entre los indígenas del país sino también investigar en otras áreas de las ciencias sociales, entre las poblaciones rurales multiculturales de Venezuela. Ginés consideró necesario que la Fundación dispusiera de un Instituto que le permitiera realizar estudios objetivos de la realidad social venezolana, en aras de contribuir a la búsqueda de soluciones y al rescate de los valores culturales tanto de

indígenas como de criollos. La idea de la creación del ICAS era dar respuestas o proponer soluciones a los problemas que presentara cada región de nuestro país, considerando el contexto socio-económico cultural.



El Hno. Ginés grabando cantos Warao en la misión de San Francisco de Guayo. Año 1954.

Pero Ginés no se detuvo allí, en 1968 asentó la plataforma del Campus Guayana en San Félix, Estado Bolívar, con la Escuela Técnica Industrial (ETI). Seis años después (1974) creó la Estación de Investigaciones Hidrobiológicas de Guayana (EDIHG) y, a finales de 1986, el Instituto Universitario de Tecnología del Mar, Extensión Guayana, conocido como IUTEIN, cuyos objetivos fueron la prolongación y complemen-

tación de la educación técnica, ofreciendo las carreras de: Electricidad, Mecánica, Metalurgia, Seguridad Industrial, Administración de Empresas y Contabilidad y Finanzas, con un número de graduandos de 7.357 para el día de hoy. Debía funcionar no sólo en el ámbito tecnológico, sino también relacionado a la ciencia aplicada, pues vincularía su acción con la de la Estación. Estaba convencido que los numerosos ríos de Venezuela encerraban una riqueza biológica de gran valor desde el punto de vista del potencial alimenticio para la población y, en este sentido, codo a codo con los científicos que lo acompañaban, logró adelantar exitosos programas de cultivo piscícola, en agua dulce, para la explotación racional del recurso como fuente de proteínas a bajo costo.

El año 1974 fue para Ginés un año definitivamente pautado para un gran desarrollo. Logró la creación del Campus Cojedes, en San Carlos, llenando de esta manera las expectativas que se tenían de un trabajo fructífero en favor de las clases menos favorecidas de la población cojedeña y cumpliendo así con su meta primordial, es decir, promover la incorporación de la juventud de Cojedes, especialmente la rural, a las actividades agropecuarias y conexas, mediante su formación integral y su activa participación en la creación y desarrollo de empresas propias, rentables y vinculadas a la vez al mejoramiento de sus comunidades. Para lograr su objetivo, el Hno. Ginés creó ese mismo año la Unidad Educativa Técnico Agropecuario "Luis Tovar" en donde se han formado 2.184 Técnicos Medios en agropecuaria, mención Ciencias Agrícolas. Asimismo, creó la Estación de Investigaciones Agropecuarias de Cojedes (EDIAGRO) que comprendía tres estaciones: la Estación de Investigaciones Agropecuarias; la Estación Limnológica y la Estación de Piscicultura.

Un nuevo desafío al que se enfrentó Ginés, en 1981, fue cuando recibió de manos del Presbítero Nicolás Espinoza la "Aldea de los Muchachos", con el fin de que continuara su obra en pro de la población campesina desperdigada en las montañas del Estado Trujillo, pues éste sería el origen del Campus Boconó, en el estado Trujillo.

En 1982, el gobierno nacional contactó a Ginés para proponerle que se hiciera cargo de otro centro educativo. Esta vez se trató de la Escuela Granja Básica "Fray Pedro José de Villanueva", en el Baúl, estado Cojedes. Un nuevo reto que pasó a depender del Campus Cojedes y estaría destinado a desarrollar tareas que condujeran a mejorar el nivel de vida de los sectores más desprotegidos de la sociedad. Desde entonces, la Escuela Granja de El Baúl comenzó a crecer en forma acelerada bajo la égida conductora y formativa de Ginés, habiendo graduado en la actualidad 634 Técnicos Medios en agropecuaria, mención Ciencias Agrícolas.

Para Ginés, el desarrollo regional era lo único que podía constituir un freno eficaz y general para el éxodo de quienes, carentes de posibilidades, se veían obligados a emigrar a otras regiones. De ahí que le resultara de

primordial importancia que a la creación de cada Escuela Técnica le siguiese su correspondiente Instituto Universitario de Tecnología, en la búsqueda de una escala completa de orden formativo y de capacitación. Él tenía como objetivo el brindar asistencia técnica y capacitación integral a los campesinos, pequeños y medianos productores; así como también apoyar las actividades de investigación que realizara Fundación La Salle en función de dar respuestas o proponer soluciones a los problemas que presentara cada región de nuestro país, considerando el contexto socio-económico y cultural.

Comenzando el año 1984, exactamente el 31 de enero, Ginés ve hacerse realidad la apertura del Instituto Universitario de Tecnología del Mar, extensión Cojedes (IUTEAGRO), donde se impartirían las carreras de: Fitotecnia, Zootecnia y Administración de Empresas, de las cuales se han graduado un total de 2.981 profesionales.

En octubre de 1994, la antigua “Aldea de los Muchachos” que para entonces contaba con su Escuela Técnica Agropecuaria, la convirtió Ginés en el Campus Boconó, donde comenzó a funcionar la Estación Andina de Investigaciones Ecológicas (EAIE) y un año más tarde declaró inaugurado el Instituto Universitario Tecnológico del Mar, Extensión Boconó, conocido como IUTAB, donde se han impartido las carreras de Zootecnia, Fitotecnia, Administración de Empresas y Contabilidad y Finanzas, con un resultado de 1.417 Técnicos Medios graduados. De esta manera el joven de la región ha tenido una alternativa educativa diferente, porque se le ha formado para la vida, para enfrentar retos y para el arraigo a su tierra, a su cultura.

En junio de 1998, Ginés, conjuntamente con su equipo del ICAS y personal de la Estación de Investigaciones Marinas de Margarita (EDIMAR), dio inicio al Programa Warao Punta Pescador, en delta del río Orinoco, Estado Delta Amacuro. Desde entonces, este Programa, tomando en cuenta la cosmovisión de la etnia, ha contemplado tres aspectos básicos: Alfabetización y Educación Intercultural Bilingüe; salud preventiva para unos 850 pobladores del área y mejora de ingresos en las comunidades de Macareo, Mariusa y Cocuina a través de planes de crédito para los pescadores Warao. Este proyecto llevado entre una etnia indígena nacional, ha venido dando respuestas a las necesidades primarias de un grupo de venezolanos tradicionalmente desasistidos, y lo ha llevado a cabo bajo la óptica institucional a través de sus investigadores, quienes durante más de tres décadas han estado entre el pueblo Warao conociendo a fondo no sólo su cultura sino también su problemática.

El *leit motiv* de la intensa actividad de Ginés fue siempre el ser humano, especialmente los jóvenes, aquellos que alejados de los centros urbanos no tenían la posibilidad de prepararse para enfrentar la vida con dignidad. Detrás de esa particular perspectiva se encuentra una exitosa

estrategia para el arraigo de la gente a sus regiones, a su geografía y su cultura, creando condiciones para una vida digna, sobre la base del aprovechamiento de los recursos naturales que su entorno les brinda. Impulsado por esta razón, en 1999, inauguró el Instituto Universitario de Tecnología del Mar, Extensión Tumeremo, ubicado en pleno corazón de la región agro-minero-forestal del Estado Bolívar, donde 16 años antes (1986) había colocado la primera piedra de este complejo que él llamó para entonces *Campus Fronterizo*. De esta manera, Fundación La Salle de Ciencias Naturales asumía el desafío de contribuir al fortalecimiento de la soberanía venezolana, reafirmando cultural y espiritualmente la presencia de la Venezuela científica en los confines del país. Como es bien sabido, los institutos de educación tecnológica de los diferentes Campus o Sub-Campus que forman parte de la Institución fundamentan su ubicación y carreras tomando en consideración la región y la pertinencia académica. Allí, en el Campus Tumeremo, se comenzó a dictar la carrera de Minería y, poco tiempo después, Ginés logró que se impartieran las carreras de Electricidad, Seguridad Industrial y Contabilidad y Finanzas, profesiones éstas que demandaban muchas empresas enraizadas en la zona, y donde actualmente los 745 egresados de Fundación La Salle-Tumeremo son llamados a formar parte de su plantilla de trabajadores.

En el año 2004, Ginés inició en el Estado Amazonas el Instituto Universitario de Tecnología Amazonas (IUTAMA), donde asisten y cursan estudios de Educación Universitaria estudiantes indígenas de las etnias Baniva, Baré, Kurrím (Curripaco), Hiwi (Guajibo), Tsase (Piapoco), Wóthuha (Piaroa), Wonsuit (Puinave), Warekena, Yekuana, Yeral y Yanomami. Éstos cursan las carreras de: Agroalimentación, Ecoturismo, Construcción Civil y Administración de Empresas, de los cuales 353 han resultado graduados.

A través de su larga y fructífera vida fue honrado con seis Doctorados *Honoris Causa*: en 1987, le otorgaron el Doctorado en Filosofía y Ciencias Naturales, por la International University Foundation Marquis Giuseppe Scicluna, universidad afiliada a la Fundación Internacional Academy Albert Einstein, de la República de Malta. En 1990, Doctor en Educación, otorgado por la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas. En 1993, Doctor en Humanidades, otorgado por la Universidad La Salle de Philadelphia, Estados Unidos. En 1996, Doctor en Educación, otorgado por la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos, Caracas. En 1997, Doctor en Ciencias, otorgado por la University Saint Mary's of Minnesota, Estados Unidos. En 1998, Doctorado *Honoris Causa* otorgado por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas.

Hoy, para el momento de su despedida, Ginés lega a Venezuela una institución establecida en Caracas y en 8 estados del país, a través de 5 campus y 3 sub-campus que cuentan con 60 profesionales y técnicos

dedicados a la investigación básica y aplicada y 790 profesores, los cuales atienden un total de 9.493 estudiantes, repartidos en 2 Institutos Universitarios de Tecnología: el IUTEMAR en la Isla de Margarita con sus 4 extensiones ubicadas en Boconó, San Carlos, San Félix y Tumeremo, y el IUTAMA en Puerto Ayacucho; 5 escuelas técnicas ubicadas en Margarita, San Félix, San Carlos, Boconó y El Baúl, además del Centro de Formación de Recursos Humanos “San Juan Bautista de la Salle”, en Ocumare del Tuy. Ginés también dejó 63 publicaciones especializadas producto de sus investigaciones en las áreas de las ciencias naturales, ecología y desarrollo sostenible.

Durante su vida, dedicada al Hombre y a las Ciencias Naturales, el Hno. Ginés fue miembro de unas 20 sociedades científicas en todo el orbe; fue honrado con 60 condecoraciones y reconocimientos nacionales y extranjeros, entre ellas: Orden Andrés Bello, Primera Clase, en 1973; Orden Diego de Losada, Primera Clase, en 1978; Orden Libertador en su grado Gran Oficial y la Orden Libertador (Primera Clase) grado Gran Cordón, ambas en 1995.

Recibió múltiples premios nacionales e internacionales, entre algunos: el Premio Nacional de Enseñanza de la Ciencia “Olinto Camacho” (CENAMEC), en 1992; Premio a la “Conservación de la Naturaleza (Ecode-sarrollo) en Iberoamérica”, de la Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida, España; Premio “Vasco Universal”, en el año 2000, España; Premio Nacional de Ciencia y Tecnología, Ministerio de Ciencia y Tecnología, Venezuela, en el 2001; Premio “International Scientist of the Year 2001”, del International Biographical Centre, en Cambridge, Inglaterra.

Hoy no nos despedimos de él. Él siempre estará presente a través de su sólido legado y en la huella indeleble que ha dejado en el campo de la ciencia, la educación y la cultura venezolana. Él no nos dice adiós, nos invita a continuar su obra y su compromiso con la filosofía humanista de San Juan Bautista de La Salle, e ir más allá a extender horizontes donde los hombres y las mujeres puedan encontrarse a sí mismos y vivir en paz con su prójimo y la naturaleza. Repetimos con él su sempiterno lema: *a Dios a través de la naturaleza y con trabajo todo se logra.*

Cecilia Ayala Lafée-Wilbert

Instituto Caribe de Antropología y Sociología (ICAS). Fundación La Salle de Ciencias Naturales. cecilia.ayala@fundacionlasalle.org.ve
